



"PORQUE LA VOLUNTAD DE DIOS ES VUESTRA
SANTIFICACION . . ."
1 TEB. 4:3



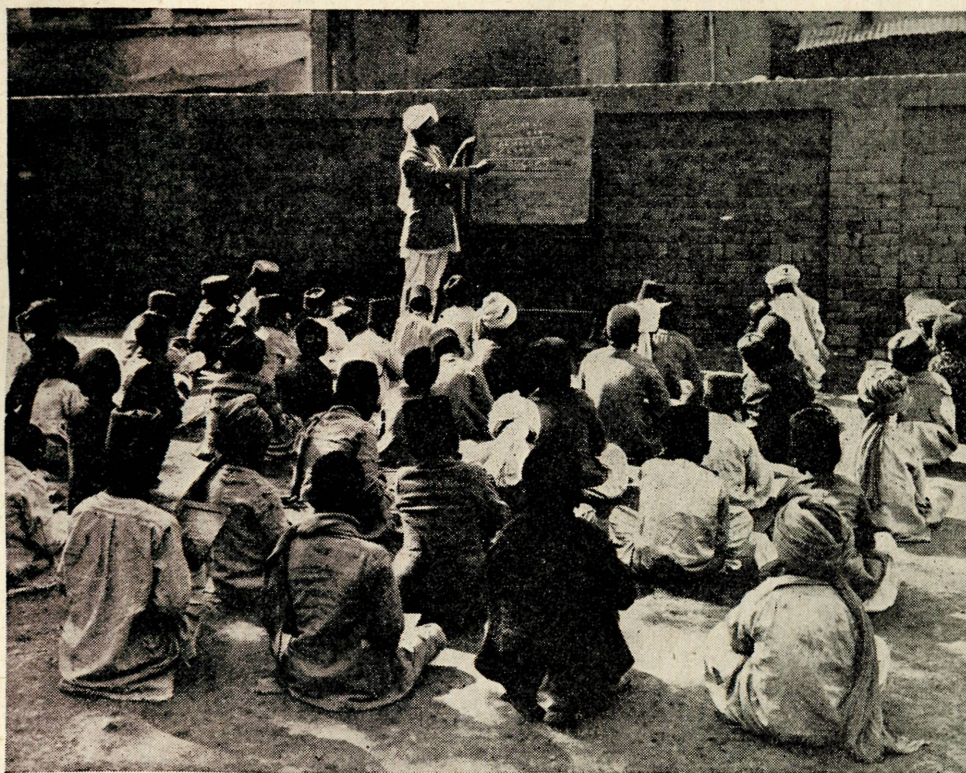
El HERALDO de SANTIDAD

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA DEL NAZARENO EN LOS PAISES DE HABLA HISPANA.

Vol. I.

1 de agosto de 1947.

Num. 21.



INDIA:—UNA ESCUELA MAHOMETANA PARA HOMBRES.

¿Quien es Este Hombre?

Era de noche..... y del mar las olas
embravecidas cual rugientes fieras,
enormes, espantosas, se elevaban,
y a la débil barquilla que entre ellas navegaba
con inaudita furia la azotaban.

Sus tripulantes, que en el rostro llevaban
dibujada la angustia y el quebranto,
aturdidos de un lado para otro caminaban.....
Tan solo uno de ellos,
a pesar del estruendo y del espanto
dormía con apacible y santa calma,
reflejando su sueño,
la pureza infinita de su alma.

Mas de pronto, no sabiendo qué hacer,
hacia el dormido corren y le gritan:
¡Despiértate, Señor, que perecemos!
¡Que si tú no nos salvas, moriremos!
¡Despiértate, Señor!

Despertando, les dice:
Hombres de poca fe, ¿por qué teméis
si a vuestro lado estoy?
¿Qué no sabéis quién soy?

Y reprendió a los vientos
y sumisos los vientos se calmaron,
y las ondas marinas sus furias aplacaron,
grande fué la bonanza.....
y en los acobardados corazones
renació la esperanza.

Con asombro y temor uno de esos hombres
esta pregunta formuló anhelante:
¿Quién es éste cuyos mandatos acatan los vientos y
la mar?
¿Por qué al oír su voz, la tempestad y el huracán
decrecen?
¿Este hombre quién es, que le obedecen?

Este hombre es Jesús,
el Cristo de los siglos
que vive, que ama y que responde
cuando angustiada el alma
invocando su nombre,
entre las tempestades de la vida
le grita dolorida:
¡Despierta!..... ¡Que perezco, Señor!
Extiéndeme tu mano bienhechora,
Que en la prueba suprema de esta hora,
Solo puedo salvarme con tu amor.

—CARMEN W. AVILA.

Una bondad que se pospone es negligencia.

Plegaria

Señor, después de todo, siento al fin que te amo
Y tu perdón imploro si estuve equivocado;
Mi corazón te llama con humilde reclamo
Después que del redil me hube descarriado.

Peregrino profano fuí por mi senda oscura,
Como un ave extraviada en la noche sombría;
Era toda mi vida de dolor y amargura—
Y todo eso, todo eso—porque no te veía.

Ahora, en mis angustias y en regiones extrañas,
Sé que tú me vigilas, sé que tú me acompañas
Y que en todos mis actos eres juez y testigo;

Que por ti encontraré más amor en las cosas
Más fulgor en la aurora, más fragancia en las rosas
Y por eso, ¡Dios mío!—con fervor te bendigo.

—ALBERTO M. ARTEAGA.

La bomba atómica:—"¿Les confiarías a los rusos
la producción de la bomba atómica?" Así preguntó
cierto orador en alguna reunión social. La contesta-
ción fué como sigue:

"No sé qué harían los rusos con la bomba atómica.
Lo único que sé es que: primero, los Estados Unidos
la controlan; segundo, que los Estados Unidos la
usaron en la guerra pasada; tercero, que fué usada en
poblaciones indefensas."

.....?

EL HERALDO DE SANTIDAD

"Porque la voluntad de Dios es vuestra
santificacion....." 1 Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno en los
Países de Habla Hispana.

Honorato Reza
Director

Moises Castillo
Director Tecnico

Casa Nazarena de Publicaciones
Editores

Published semi-monthly by the Nazarene Publish-
ing House, Church of the Nazarene, 2923 Troost Ave.,
Box 527, Kansas City 10, Mo. Subscription price, \$1.00
a year in advance. Single copy, 5 cents. Application
for entry as second-class matter is pending.

Publicado quincenalmente por la Casa Nazarena de
Publicaciones, Iglesia del Nazareno, 2923 Troost Ave.,
Box 527, Kansas City 10, Mo. Precio de subscripcion,
\$1.00 (oro americano) anualmente, pago adelantado.
Numero suelto, 5 centavos.

Toda correspondencia relacionada con subscrip-
ciones, sirvase dirigirla a los Editores y aquella relacio-
nada con publicaciones al Director.

Printed in U. S. A.
Impreso en los EE. UU. de A.

El Herald de Santidad

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación....." — 1 Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno Para los Paises de Habla Hispana.

Vol. I.

Kansas City, Mo., 1 de agosto de 1947.

Núm. 21.

EDITORIALES

La Convicción y la Fuerza

HAY generalmente dos escuelas de procedimiento en lo que se refiere a la predicación del evangelio y a traer a los inconversos hacia Cristo. La primera aboga por el uso de una fuerza—física y moral—para lograr su objetivo. Algunos de nosotros hemos visto cómo en los servicios especiales de evangelismo hay quienes literalmente empujan o forzan, cualquiera que sea el caso, al inconverso para acercarse al altar a orar y pedir el perdón de sus pecados. En algunos casos el candidato al altar se rebela en contra de este método y el resultado de todo viene a ser un retroceso completo en lugar de una bendición para el pecador. Conocí a un joven inconverso, quien ahora es un abogado en el mundo secular, quien durante un servicio de avivamiento fué forzado por un compañero suyo a ir al altar. Casi lo arrastró su amigo en su deseo de que fuera a pedir a Jesús el perdón de sus pecados. Vi como este joven se levantó airado del altar y dió la espalda a la iglesia hasta el tiempo presente.

Naturalmente que a esto hay que decir que en este joven no había suficiente convicción de su maldad como para rendirse al Señor. Pero como quiera que sea, el siervo de Dios debe ser cuidadoso en su trato con los inconversos. Debe distinguir claramente la diferencia en el significado de la expresión "fuérzalos a entrar" y aquella otra de "sed prudentes como serpientes."

La otra escuela de pensamiento en la obra de evangelismo es demasiado pasiva. Ella consiste en dejar que el individuo busque por sí solo sin que haya nada que lo obligue, compela, empuje hacia la aceptación de una experiencia de salvación. Tan nociva es la costumbre antes mencionada como ésta. Es verdad, que no debemos ser extremos en obligar a los demás a aceptar los postulados dignos de la salvación, la regeneración o la santificación. Pero de eso a conservar una actitud pasiva hay grande distancia. Es necesario que el que hace la obra de evangelismo



pida el auxilio de Dios en primer lugar. Debe también estar seguro de que su corazón no le reprende y de que su relación con Dios es aceptable. Cuando el que hace la obra de evangelismo está siendo usado por Dios, no hay poder satánico que lo resista.

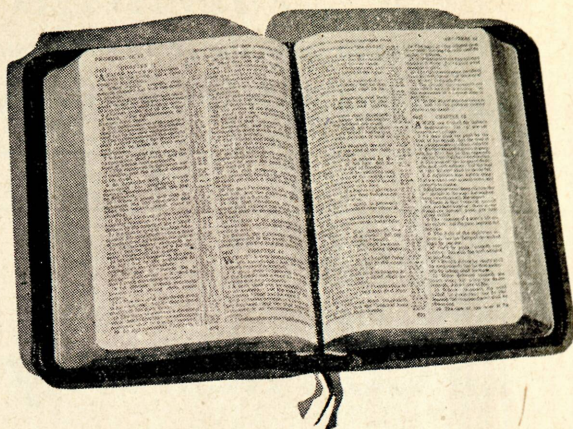
Dios ha hecho provisión adecuada para cada una de las necesidades del hombre y ha provisto remedio para cada una de las reacciones humanas. Se ha dotado al hombre de libre albedrío de manera que si prefiere puede rechazar el evangelio, la sangre de Jesucristo y el Espíritu Santo. Pero al mismo tiempo el Señor tiene la llave en su mano para satisfacer cada una de las demandas del corazón necesitado. El Espíritu pone convicción en el corazón del pecador, Dios proporciona el amor por medio del cual Cristo echa sobre sí la carga del pecado y con la ayuda de un buen siervo de Dios, consagrado, limpio, justo, el pecador puede ser forzado,—si así queremos llamar al hecho de que es constreñido—a aceptar la salvación que se le ofrece.

La disyuntiva reside en el uso de la convicción o la fuerza. La convicción solo Dios por medio de su Espíritu puede darla. La fuerza es producto humano de convencimiento pero no siempre sabio. Recordemos lo que el profeta Zacarías dijo: "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos."

Es tiempo de que aprendamos a depender más de Dios que de nosotros mismos. Es necesario que nos descubramos ante la presencia divina y le digamos, "Señor, lo que tú quieras, como tú quieras y donde tú quieras." Entonces aprenderemos que no es la fuerza bruta lo que domina los corazones sino el amor, la convicción y el interés sobre un alma perdida.

La BIBLIA

POR
DONOSO CORTES*



HAY un libro, tesoro de un pueblo que es hoy fábula y ludibrio de la tierra, y que fué en tiempos pasados estrella de Oriente, adonde han ido a beber su divina inspiración todos los grandes poetas de las religiones occidentales del mundo, y en el cual han aprendido el secreto de levantar corazones y de arrebatarse las almas con sobrehumanas y misteriosas armonías. Ese libro es la Biblia, el libro por excelencia.

En él aprendió Petrarca a modular sus gemidos; en él vió Dante sus terroríficas visiones; de aquella fragua encendida sacó el poeta de Sorrento los espléndidos resplandores de sus cantos. Sin él, Milton no hubiera sorprendido a la mujer en su primera flaqueza, al hombre en su primera culpa, a Luzbel en su primera conquista, a Dios en su primer ceño; ni hubiera podido decir a las gentes la tragedia del Paraíso, ni cantar con canto de dolor la malaventura y el triste hado del humano linaje. Y para hablar de nuestra España, ¿quién enseñó al maestro Fray Luis de León a ser sencillamente sublime? ¿De quién aprendió Herrera su entonación alta, imperiosa y robusta? ¿Quién inspiraba a Rioja aquellas lúgubres lamentaciones, llenas de pompa y de majestad, henchidas de tristeza, que dejaba caer sobre los campos marchitos y sobre los mustios collados, y sobre las ruinas de los imperios, como un paño de luto? ¿En qué escuela aprendió Calderón a remontarse a las eternas moradas sobre las plumas de los vientos? ¿Quién puso delante de los ojos de nuestros grandes escritores místicos los oscuros abismos del corazón humano? ¿Quién puso en sus labios aquellas santas armonías, y aquella vigorosa elocuencia, y aquellas tremendas imprecaciones, y aquellas fatídicas amenazas y aquellos arranques sublimes, y aquellos suavísimos acentos de encendida caridad y de castísimo amor, con que unas veces ponían espanto en la conciencia de los pecadores, y otras levantaban hasta el arrobamiento las limpias almas de los justos? Suprimid la Biblia con la imaginación y habréis suprimido la bella, la grande literatura española, o la ha-

bréis despojado al menos de sus destellos más sublimes, de sus espléndidos atavíos, de sus soberbias pompas y de sus santas magnificencias.

¿Y qué mucho que las literaturas se deslustren, si con la supresión de la Biblia quedarían todos los pueblos en tinieblas y en sombras de muerte? Porque en la Biblia están escritos los anales del cielo, de la tierra y del género humano; en ella, como en la divinidad misma, se contiene lo que fué, lo que es y lo que será; en su primera página se cuenta el principio de los tiempos. Comienza con el Génesis, que es un idilio, y acaba con el Apocalipsis de San Juan, que es un himno fúnebre. El Génesis es bello como la primera brisa que refrescó a los mundos; como la primera aurora que se levantó en el cielo; como la primera flor que brotó en los campos; como la primera palabra amorosa que pronunciaron los hombres; como el primer sol que apareció en el oriente. El Apocalipsis de San Juan es triste como la última palpitación de la naturaleza; como el último rayo de luz; como la última mirada de un moribundo. Y entre este himno fúnebre y aquel idilio, vense pasar unas en pos de otras, a la vista de Dios, todas las generaciones, y unos en pos de otros, todos los pueblos: las tribus van con sus patriarcas; las repúblicas con sus magistrados; las monarquías con sus reyes, y los imperios con sus emperadores. Babilonia pasa con su abominación; Nínive con su pompa; Menfis con sus artes y sus héroes; Roma con su diadema y con los despojos del mundo. Nadie está firme sino Dios: todo lo demás pasa y muere, como pasa y muere la espuma que va deshaciendo la ola.

Allí se cuentan o se predicen las catástrofes; y por eso están allí los modelos inmortales de todas las tragedias; allí se hace el recuento de todos los dolores humanos; por eso las arpas bíblicas resuenan lúgubremente, dando los tonos de todas las lamentaciones y de todas las elegías. ¿Quién volverá a gemir como Job, cuando, derribado en el suelo por una mano excelsa que lo oprime, hincha con sus gemidos y humedece con sus lágrimas los valles de Jerusalem? ¿Quién volverá a lamentarse como se lamentaba Jeremías en torno de Jerusalem, abandonada de Dios

*De un discurso ante la Academia Real de España.
Colaboración de Perú, Sud América.

y de las gentes? ¿Quién será lúgubre y sombrío, como era sombrío y lúgubre Ezequiel, el poeta de los grandes infortunios y de los tremendos castigos, cuando daba a los vientos su arrebatada inspiración espanto de Babilonia? Cuéntanse allí las batallas de los hombres: por eso la Biblia, que contiene los modelos de todas las tragedias, de todas las elegías y de todas las lamentaciones, contiene también el modelo inimitable de todos los cantos de victoria. ¿Quién cantará como Moisés, del otro lado del Mar Rojo, cuando cantaba la victoria de Jehová, el vencimiento del Faraón y la libertad de su pueblo? ¿Quién volverá a cantar un himno de victoria como el que cantaba Débora, la Sibila de Israel, la amazona de los hebreos, la mujer fuerte de la Biblia? Y si de los himnos de victoria pasamos a los himnos de alabanza, ¿en cuál templo resonaron jamás como en el de Israel, cuando subían al cielo aquellas voces suaves, armoniosas, concertadas con el delicado perfume de las rosas de Jericó y con el aroma del incienso de Oriente? Si buscáis modelos de la poesía lírica, ¿qué lira habrá comparada con el arpa de David, el amigo de Dios, el que ponía el oído a las suavísimas consonancias y a los dulcísimos cantos de las arpas angélicas; o con el arpa de Salomón, el rey sabio y felicísimo, que puso la sabiduría en sentencias y en proverbios, y acabó por llamar vanidad a la sabiduría; que cantó el amor y sus regalados dejos, y su dulcísima embriaguez, y sus sabrosos transportes y sus elocuentes delirios? Si buscáis modelos de la poesía bucólica, ¿en dónde los hallaréis tan frescos y tan puros como en la bíblica del patriarcado; cuando la mujer, la fuente y la flor eran amigas, porque todas juntas y cada una de por sí eran el símbolo de la primitiva sencillez y de la cándida inocencia? ¿Dónde hallaréis sino allí los sentimientos limpios y castos y el encendido pudor de los esposos y la misteriosa fragancia de las familias patriarcales?

Y ved por qué todos los grandes poetas, todos los que han sentido sus pechos devorados por la llama inspiradora de un Dios, han corrido a aplacar su sed en las fuentes bíblicas de aguas inextinguibles, que ora forman impetuosos torrentes, ora ríos anchurosos y hondables, ya estrepitosas cascadas y bulliciosos arroyos, o tranquilos estanques o apacibles remansos.

Libro prodigioso aquel, en que el género humano comenzó a leer, treinta y tres siglos ha; y con leer en él todos los días, y todas las horas, aun no ha acabado su lectura. Libro prodigioso aquel, que lo ve todo y que lo sabe todo; que sabe los pensamientos que se levantan en el corazón del hombre, y los que están presentes en la mente de Dios; que ve lo que pasa en los abismos del mar, y lo que sucede en los abismos de la tierra: que cuenta o predice todas las catástrofes de las gentes, y en donde se encierran y atesoran todos los tesoros de la misericordia, todos los tesoros de la justicia y todos los tesoros de la venganza. Libro, en fin, que cuando los cielos se

replieguen sobre sí mismos como un abanico gigantesco, y cuando la tierra padezca desmayos, y el sol recoja su luz y se apaguen las estrellas, permanecerá él solo con Dios, porque es eterna su palabra resonando eternamente en las alturas.

La Gratitud en Accion

DURANTE una terrible tempestad marítima, un buque se hallaba expuesto al mayor peligro. Uno de los marineros, ocupado en la cubierta, fué arrebatado por una ola inmensa; y aunque era buen nadador, le fué imposible alcanzar el buque. Al través de la blanca espuma de las encrespadas ondas, se le veía implorar el auxilio de sus compañeros, levantando hacia ellos sus manos suplicantes; pero el capitán no se atrevía a exponer otras vidas, enviándole una lancha de socorro. El barco se iba separando más y más del infeliz naufrago. De repente un joven marino, hábil nadador, quitándose los vestidos exclamó:

—¡Yo le salvaré, o moriré con él!

Y arrojándose en el elemento furioso luchó con tanto valor contra el embravecido mar, que logró alcanzar a su desgraciado camarada, en el momento en que a éste se le acabaron por completo las ya agotadas fuerzas. Pudo cogerle y atraerle muy cerca del buque, de manera que los de a bordo pudieron bajar una pequeña lancha, en la cual ambos fueron recogidos.

Yacía sin conocimiento aquel que había sido arrebatado por las olas. Cuando volvió en sí y se sintió seguro, exclamó:

—¿Quién me ha salvado?

Le enseñaron a su libertador tendido sobre la cubierta. Arrastrándose entonces hasta él, con sus brazos rodeó los pies de su compañero, y le dijo con voz sumamente conmovedora y tierna:

—*¡Yo soy tu siervo, yo soy tu siervo!*

Comprendía que no podría manifestar jamás la suficiente gratitud a aquel que le había salvado de la muerte.

Nada hay más natural que esta gratitud; y sin embargo, ¡cuán numerosos son aquellos por los cuales Cristo ha dado su vida, que permanecen insensibles para con Aquel que tan grande prueba de su amor les ha dado!

Lector mío, ¿ha contemplado usted la Cruz de Cristo? ¿Ha comprendido que por usted es por quien aceptó los sufrimientos y la muerte? ¿Se ha conmovido su corazón? ¿Se ha echado usted a sus pies clamando con el acento de gratitud del marinero naufrago y salvado:

Yo soy tu siervo, yo soy tu siervo?

—*“El Sembrador.”*

La Necesidad de un Avivamiento

Por el Rdo. J. R. Lebron-Velazquez*

I

"Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo."

—Hechos 5:42.

Hace más de 300 años Richard Baxter, joven ministro inglés, fué enviado a pastorear la iglesia de Kidderminster, una comunidad de su país, que estaba minada por la degeneración y el escándalo. Aquel pueblo había perdido su concepto de la moral y estaba entregado a la lascivia y la perversión. Gran parte de los feligreses de Kidderminster había cedido a la presión del ambiente, y se fué de la Casa de Dios. El ministro anterior de la parroquia se había contaminado con aquella situación. Era un hombre sin convicciones y ocupaba el púlpito sólo por costumbre y profesión, como un abogado que se levanta en los estrados de un tribunal para postular y pronunciar sus discursos forenses. En eso, muchos émulos ha tenido el pastor infiel de Kidderminster.

Como resultado de la apostasía y el pecado, sólo quedó un pequeño grupo en la iglesia, que desafiaba a la opinión pública por mantener su lealtad a Cristo.

Baxter sólo tenía 26 años cuando fué llamado a Kidderminster. A pesar de su juventud, sobre sus hombros caía una de las más grandes responsabilidades a que un ministro de Dios pueda aspirar. Se necesitaba mucha consagración y oración para hacer frente a aquel problema. Pero nada de esto desanimó al joven Baxter, que se dió por entero a su tarea, dependiendo de Dios y de su propia actividad, para salir airoso de aquella prueba.

Diecinueve años después de comenzada de jornada, Baxter abandonó a Kidderminster. Tenía entonces 45 años. Su labor había sido ímproba. A la terminación de su ministerio en aquel pueblo, sólo dos familias entre toda la comunidad, no habían aceptado a Cristo y no le habían levantado un altar al dulce Nazareno.

¿Qué hizo Richard Baxter para transformar a aquella gente? ¿Puso un carrillón en la iglesia para atraer a los curiosos? ¿Celebró grandes festivales dentro de la iglesia? ¿Predicó un evangelio meramente social, para lograr el respaldo de los radicales? ¿Hizo compromisos con el pecado? ¿Se abstuvo de denunciar el error, por temor de ofender a la mayoría? ¿Fué complaciente con los que insistían en estar en el mundo y en la iglesia? ¿Se cruzó de brazos frente a la herejía y la infidelidad, por miedo a los ataques de los apóstatas? No; Richard Baxter recurrió a un método más sencillo: Predicó a Jesucristo y a éste crucificado de casa en casa, siguiendo el ejemplo de los primeros adalides de la fe.

Como todo estaba perdido, Baxter se fué directamente a la fuente de la corrupción. Fué de hogar en hogar hablando de la excelsitud de una vida de rendición a Cristo..... de santidad y renunciación. Habló del Mesías como el Maestro por excelencia; como el eterno proveedor; el espíritu compasivo y generoso que nos da aliento ante las angustias y la desesperación. Señaló la impropiedad de una vida de pecado; de la ansiedad que caracteriza esa condición; de los peligros que lleva consigo. Después invitó a las familias de Kidderminster a darle una oportunidad a Cristo; a probar la nueva disciplina que les presentaba; a disfrutar de las bienandanzas de la omnipotencia cristiana; y a acogerse a la misericordia divina. El Espíritu Santo estaba respaldando activamente a Baxter, y el resultado de su empeño y dedicación fué un pueblo de rodillas ante Cristo, buscando sus mercedes e implorando su perdón.

Richard Baxter no ocultó la verdad bíblica al presentar su programa a la población de Kidderminster. Dijo él de modo franco: "El dilema es con Cristo o contra El; con el cielo o con el mundo; salvación o perdición. No se puede adorar a dos señores a la vez, porque a uno amaremos y a otro aborreceremos. Arrepentíos y humillaos, que el Reino de los Cielos se acerca."

La obra de restauración de este apóstol de la fe debiera estimularnos a darnos por entero al ministerio de reconciliación, tomando como centro de nuestras actividades al hogar. Los cimientos de esa institución están seriamente amenazados. Debemos ser diligentes antes de que su fundamento se vaya al suelo. La iglesia tiene el ineludible menester de llevar el Evangelio de Jesucristo de casa en casa, sin detenerse, con paso firme. El pueblo está esperando el llamado de la iglesia, para reintegrarse a las filas del cristianismo. Pero el pueblo desea ver una diferencia entre el ambiente del mundo y el ambiente de la iglesia. Si la iglesia lo invita para seguir su antigua vida de pecado o inconsecuencia; si la iglesia lo invita para ofrecerle los mismos deleites que antes disfrutaba, el mundo no creará en la pureza de la iglesia y le dará la espalda y se negará a entrar por sus atrios.

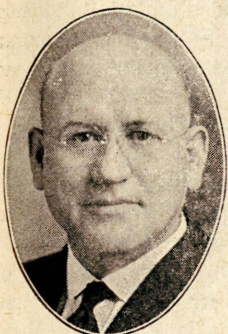
La iglesia tiene que revestirse de poder espiritual para desarrollar esta iniciativa de conquista. No son planes ni comisiones lo que la iglesia necesita primordialmente para esta labor. Es doblar sus rodillas y buscar la voluntad de su Maestro y Señor lo que la iglesia necesita en este momento, para el cabal cumplimiento de su encomienda redentiva. Muchos se han equivocado y creen que la iglesia tiene que adoptar los métodos mundanales para conseguir sus objetivos. Los que así piensan no conocen a Dios. Necesitan ir en súplica al Todopoderoso y pedir claridad para sus mentes, para comprender el programa del Señor.

*Superintendente del Distrito de Puerto Rico.

Mensajes Selectos

El Secreto de la Potencia

Por el Dr. J. B. Chapman*



Dr. J. B. Chapman

AUN el lector inadvertido habrá observado que todo evento grandioso en la vida de Jesús fué precedido de una temporada de oración en un estado de aislamiento de los demás. Cuando predicó el "Sermón del Monte" y llamó a sus doce discípulos pasó la noche anterior en oración. Sus días más ocupados se introducen con la nota de que "se levantó mucho antes de que amaneciera y oró." Pregunta

a cualquier cristiano que encuentres cuál fué el secreto de la potencia del Maestro y te dirá sin titubeos: "Su vida de oración." En otras palabras, el secreto en realidad no es ningún secreto puesto que todos sabemos cuál era.

Pero a fin de que no pensemos que esto se aplica solo al unigénito Hijo de Dios recordemos que los hombres de oración siempre han prevalecido en sus luchas por la justicia y admitamos de una vez por todas que también nosotros podremos ser vencedores en las cosas de Dios. Estamos llenos de excusas y nos agrada hablar de las faltas de los demás. Nos gusta aun entrar en especulaciones acerca de lo que sucedería si todos oraran más. Pero recordemos que los grandes éxitos en los anales del reino espiritual de Dios nunca se han iniciado por las masas. Cosas como éstas siempre principian con unos pocos y con frecuencia solo con una persona. La cuestión es, "¿Estoy dispuesto a ser 'ese uno'?"

El preludio al poder es y siempre ha sido la separación y nunca el amalgamamiento. Y en vista de que esto es cierto han sido los "unos" o quizá "los dos" o "los tres" quienes han logrado iniciar avivamientos y cambiar el curso de las naciones así como preservar la herencia cristiana durante las centurias pasadas. Los historiadores nos dicen que desde que el mundo principió no ha habido mas que cien mil hombres grandes en el mundo. Grandes en el sentido de ser famosos y respetables. La mayor parte de este número incluye a muchos que fueron grandes por accidente ya sea de nacimiento o algún otro factor. Así que los verdaderamente grandes forman una cantidad mínima.

*Superintendente General.

Después de todo, descubrimos que los números son solo un factor pequeño en la historia de la bondad en el mundo.

Pero si sabemos el secreto de la potencia ¿por qué es que no hacemos uso de este secreto? La contestación es que no queremos pagar el precio. Queremos vivir de una manera más fácil. Ayer mismo me dijo uno que en realidad es un "crítico de remate," "¡no hay doctor que sepa curar los resfriados ordinarios!" Los doctores sí saben cómo curar un resfriado ordinario pues los que siguen sus prescripciones sanan invariablemente. La prescripción es: "Vaya a casa, acuéstese, coma poco, descanse de todo a todo y en una semana estará usted bien." Pero nosotros queremos que nos dé una píldora que nos cure mientras proseguimos con nuestros quehaceres usuales. De la misma manera, queremos un secreto de potencia que dé resultado mientras jugamos. Es imposible encontrar un secreto semejante. El único secreto que da resultado es el que resulta de una vida de oración.

¿A Que Grupo Pertenezco Yo en la Iglesia?

1. *Columnas*.—Adoran con regularidad dando tiempo y dinero.
2. *Sostenedores* (o) *simpatizadores*.—Usan la iglesia para funerales, bautismos y matrimonios, pero no dan ni tiempo ni dinero para sostener la iglesia.
3. *Especiales*.—Ayudan en aquellas ocasiones especiales en que les conviene.
4. *Anuales*: o pájaros de pascua.—Se visten, ponen cara seria y van a la iglesia en el Domingo de Resurrección.
5. *Esponjas*.—Se apropian todas las bendiciones y beneficios, pero no ayudan a la iglesia en ningún servicio.
6. *Trampas* (o) *Vagos*.—Van de iglesia en iglesia, pero no sostienen ninguna.
7. *Chismosos*.—Hablan sin reserva, de todo el mundo, menos de Cristo.
8. *Huérfanos*.—Niños enviados por padres que no ponen el ejemplo.
9. *Hipócritas*.—Los que se creen mejores que aquellos que van a la iglesia.

—Autor desconocido.

Es cosa demasiado peligrosa sugerir un cambio, por pequeño que sea en una iglesia "fundadora" o antigua.

La tristeza es soledad, pero el gozo demanda compañía.

Un Buen Principio en Nicaragua

Por el Dr. G. B. Williamson*

NUESTROS misioneros han estado en Nicaragua solamente tres años y medio. El progreso hecho en ese lapso tan corto de tiempo ha sido notable. Esto no quiere decir que no hayan recibido la oposición de satanás y de sus huestes, ni tampoco quiere decir que las condiciones físicas hayan sido favorables. Por el contrario, la iglesia dominante se ha opuesto abiertamente a nuestros misioneros y obreros hasta el grado de incitar al pueblo a la violencia. Aquellos a quienes les ofrecen el Pan de Vida son maltratados y robados de todo artículo movable tan pronto como el misionero desaparece. Nuestro trabajo se encuentra en una área en que la altura es baja y el clima es cálido y polvoriento o caluroso y húmedo. Cada uno de los misioneros que han estado en el campo un año o más ha contraído el paludismo al menos una vez. Cuando les pregunté si se sentían arrepentidos me contestaron, "nosotros creemos que todo esto quedó puesto en el altar de consagración."

No obstante, en este corto lapso de tiempo tenemos cuatro iglesias organizadas y seis misiones en las que se predica el evangelio. Un buen número de estas tienen sus propios templos o capillas. Hay un dispensario que ministra a más de 200 pacientes mensuales. Hay una escuela diaria que está para terminar su primer año de operaciones. Se está usando un edificio para la escuela y al mismo tiempo se está construyendo un dispensario.

Hay varios factores que contribuyen grandemente a este éxito. El primero es la vida de trabajos del hermano David Ramírez. Este hombre de Dios es un nativo de Nicaragua quien vino a los Estados Unidos en su juventud con el propósito de estudiar. Era un cristiano y esperaba volver como misionero a su nación de origen. Volvió atrás mientras lograba su preparación. Vivió en los Estados Unidos por 34 años. Ganó una educación excelente y algo de dinero también. Durante los años de la depresión perdió todas sus posesiones materiales. Encontró al Señor otra vez, asistió a la Primera Iglesia del Nazareno en Chicago y oyó la predicación de la santidad de labios del Superintendente General Miller. Recibió la experiencia y decidió volver a Nicaragua para predicar el evangelio a sus compatriotas.

Hace nueve años que volvió a su patria. Ha perdido completamente su vista, ha estado a punto de morir del paludismo y se ha enfrentado contra la oposición y la persecución. Pero por su testimonio y por sus oraciones aparejó el camino de los misioneros. Les ha enseñado el idioma castellano y ha orado por ellos a

través de sus pruebas. Todavía ora y enseña aun cuando en su mayor parte lo hace desde su lecho. Solo Dios sabe qué tanto se debe a la vida, labores y oraciones de David Ramírez por el éxito de la obra en Nicaragua.

Este hermano siente una carga más por su país. Mientras le visité en su hogar humilde levantó hacia arriba sus delgados brazos y dijo, "Con los brazos de la fe puedo alcanzar hasta el cielo y asirme de Dios hasta que nos dé un Instituto Bíblico en Nicaragua." Espero que viva hasta ver la recompensa de su fe. Le prometí hacer lo más que yo pudiera para que su visión se vuelva una realidad en el futuro. Contamos con los maestros en el campo. Si podemos comprar una propiedad no hay por qué no podríamos comenzar en este mismo año. Esta es una grande necesidad y el territorio es virgen para una obra semejante.

Otro factor contribuyente a la apertura de nuestro trabajo en Nicaragua es su proximidad a Guatemala. Al principio era una parte de aquel distrito. Esto hizo posible que el nuevo campo tuviera la ventaja que le proporcionaba el consejo sabio de un veterano misionero y superintendente de Distrito como el hermano Roberto Ingram. Sin embargo, en la actualidad Nicaragua forma un distrito separado.

El tercer factor humano que ha hecho mucho para el progreso del trabajo es nuestro escogimiento sabio y afortunado en lo que respecta a misioneros. El hermano Haroldo Stanfield y su esposa abrieron la brecha. Han recibido oposición hasta el punto de ser apedreados. Han sido acosados con la malaria. Se han confrontado con barreras casi imposibles de vencer. Pero debido a su valor y devoción han logrado sentar un buen principio e ir adelante. Han recibido la compañía de los esposos Wellmon; la Srta. Cora Walker, enfermera; la Srta. Esther Crain, maestra; los esposos Rudeen, quienes también laborarán en la Escuela Bíblica. Todos estos son genuinos misioneros. No tienen temor. Creen en el evangelio y han contestado afirmativamente al llamado de Dios. No piensan que sea un sacrificio trabajar en Nicaragua. El pueblo nicaragüense está recibiendo con gran ventaja la predicación del evangelio. La primera noche que estuve allí prediqué en nuestra iglesia en Rivas. Algunos viajaron a caballo 20 millas para este servicio y volvieron a sus casas inmediatamente después del culto. Otros hicieron un viaje de nueve millas en carreta. Vi a un buen grupo acercarse al altar y buscar a Dios y otros más levantaron sus manos pidiendo la oración, durante los tres servicios que pasé con ellos.

Nicaragua es un campo blanco para la siega. Dios nos ha concedido una puerta abierta. Sostengamos a nuestros fieles misioneros quienes están listos a trabajar y aun a morir si es necesario. Hagamos todos nuestra parte en llevar la luz a los millones que viven en la obscuridad.

El hombre que desperdicia el "hoy" lamentándose del "ayer," desperdiciará el "mañana" lamentándose hoy.

*Superintendente General.

La Palabra de Dios

Su Principio y su Fin

Existe una armonía única en la Biblia. Hagamos, por ejemplo, una comparación entre los primeros dos capítulos y los últimos dos:

En Génesis la tierra es creada; en Revelación la tierra cesa de existir.

En Génesis aparecen el sol y la luna; en Revelación no hay necesidad de sol ni de luna.

En Génesis hay un Jardín, el hogar del hombre; en Revelación hay una ciudad, el hogar de las na-

Sobre la Oracion

1. Orar a nuestro Padre (Mateo 6:6-13).
2. Orar siempre (Lucas 18:1; 1ª Tesalonicenses 5:17).
3. Orar y dar alabanza (Salmo 66:17; Hebreos 13:15).
4. Orar confiados en Sus promesas (Salmo 119:49, 50).
5. Orar en el nombre de Cristo (Juan 14:13).
6. Orar con humildad (2ª Crónicas 33:11).
7. Después de orar permaneced de rodillas, y oíd al Padre, y él responderá (Salmo 138:3).

—A. B. Carrero en *El Pastor Rural*.

Se dice que el promedio de la vida en lo que respecta a longevidad es de 62 años cinco meses en los Estados Unidos. En los países hispanoamericanos, si hemos de creer a las estadísticas proporcionadas, el promedio de la duración de la vida es de entre quince y treinta y cinco años menos dependiendo de la localidad en que se vive. En Chile el promedio de la duración de la vida es 35 años; en Perú, menos de 32; en México y Uruguay cerca de 40. —*Gospel Messenger*.



La vista del Río Jordán. Se supone que fue en este lugar donde Jesús fue bautizado por Juan el Bautista.

ciones.

En Génesis se nos presenta a satanás; en Revelación vemos su desgracia.

En Génesis notamos el primer lloro y las primeras lágrimas; en Revelación se nos dice que "Limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos."

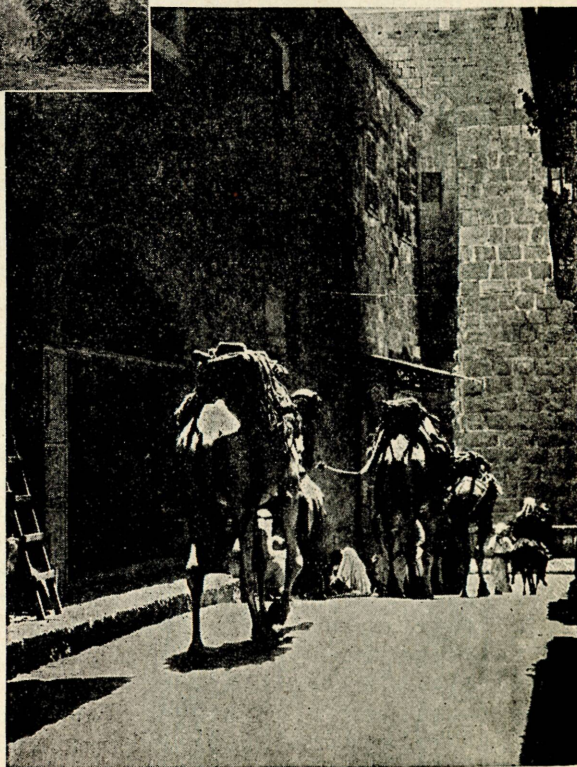
En Génesis se pronuncia una maldición; en Revelación se nos dice que no habrá más maldición.

En Génesis vemos a nuestros primeros padres ser echados del huerto donde se encontraba el árbol de la vida; en Revelación se nos invita a participar de los beneficios del árbol de la vida.

—*London Pillar of Fire*.

Jesús es la Verdad. Es el Revelador y la Revelación. Toda doctrina es más preciosa cuando la vemos ejemplificada en Su persona.

—C. H. Spurgeon.



Una calle de la vieja Jerusalem mirando hacia la Torre de David.

"Valor es el temor después de que ha orado."

Llamamiento, Trabajo y Sosten de los Obreros de Dios

Por Jose Armagno*

ASI como la cabeza suprema del gobierno nacional, escoge a las personas que deben representarlo ante los ciudadanos de su propio país y de los extranjeros con los cuales el gobierno tiene relaciones diplomáticas, y, estos son reconocidos como ministros, embajadores o heraldos; y llevan el nombre y la representación del gobierno que les ha comisionado, y sus negocios no son propiamente suyos, como tampoco van por su propia cuenta; del mismo modo creemos que:

I. Los ministros del Evangelio deben ser: *Llamados* por el Jefe Supremo y cabeza de la Iglesia, que es el Señor Jesucristo; usando para ello de la agencia divina-humana que es la Iglesia visible. "Ministrando pues éstos al Señor y ayunando dijo el Espíritu Santo: apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la cual los he llamado" (Hechos 13:2). Y en relación con esto debo decir que en los ya casi dos mil años del cristianismo no sabemos de un solo ministro del sacrosanto evangelio que no haya sido llamado a la Obra por medio de la Iglesia, pues donde no hay Iglesia no se producen llamamientos.

Apartados por la soberana voluntad de Dios, "Pablo siervo de Jesucristo llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios" (Romanos 1:1); apartado no solo de los hombres y de sus delitos y pecados, sino también de los trabajos comunes de la vida, para ocuparse pura y exclusivamente de la Obra del Señor, siendo para esto:

Ungidos o Consagrados para tan solemne responsabilidad, por la imposición de las manos de los demás ministros o ancianos de la Iglesia, después de su promesa de fidelidad vitalicia. "No descuides el don que está en tí, que te es dado por profecía con imposición de las manos del presbiterio" (1ª Timoteo 4:14).

Enviados por el Señor de la Obra. "El Espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido, para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; para pregonar a los cautivos libertad, y a los ciegos vista; para poner en libertad a los quebrantados" (Lucas 4:18; Hechos 13:2-3). Así como un ministro o embajador de una nación no se presenta ante otro gobierno por cuenta propia, ni va para hacer un viaje de placer, del mismo modo un verdadero ministro o embajador del evangelio, debe ser llamado, apartado, consagrado y enviado en nombre y para la gloria de Aquel que le ha llamado a ocupar tan noble y gloriosa misión. La certidumbre de este llamamiento divino será el

ancla que le sostendrá en los días de pruebas y tentaciones que le sobrevendrán en la realización de la Obra del Señor.

II. Su trabajo u ocupación es; "Entre tanto que voy ocúpate en leer, en exhortar, en enseñar" (1ª Timoteo 4:13). *Enseñar* por las casas, y los hogares; mediante las visitas pastorales y la lectura de la Palabra de Dios; a las cuales va y ha de ir para enseñar el evangelio, y no para ocuparse de política ni de rencillas domésticas. Desgraciadamente pocas son las personas que aprecian esta obra de llevar el evangelio por las casas; pero el siervo de Dios ha de esforzarse en hacerlo.

Predicar, "Id y predicad el evangelio....." (San Marcos 16:15). No para hacer alarde de oratoria, sino para amonestar al pecador a fin de que se vuelva de sus malos caminos a Dios, y para edificar al pueblo del Señor "con todo el consejo de la Palabra de Dios," de modo que en el día final pueda presentar al Señor nuestro Dios "todo hombre perfecto en Cristo Jesús." Ahora bien; esto de enseñar, predicar a tiempo y fuera de tiempo, con todas las potencias del ser, de orar, cantar, aconsejar, consolar, reprender, animar, etc., no es considerado por algunos mal llamados cristianos como trabajo; aunque todos sabemos que es necesario mayor esfuerzo mental y físico para predicar durante media hora, que para hacer cualquier otro trabajo puramente físico durante ocho horas. Pero así y todo, espero que todos admitiréis que si no es trabajo, será por lo menos ocupación, como trabajo y ocupación es la obra del médico, del maestro, del juez, del abogado, del ingeniero, del gobernante, etc. etc.

III. Su sostén debe venir de su trabajo. "Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio que vivan del evangelio" (1ª Corintios 9:14).

Esto es lógico, pues siendo el ministro del evangelio un ser humano, tiene necesidades físicas y materiales, como todos los mortales, y si ocupa todas sus fuerzas físicas y mentales, todas las horas del día y muchas de la noche en atender a las necesidades morales y espirituales de la gente, digo que es lógico que reciba su pan de su trabajo o tendrá que morir de indigencia.

Es razonable, "Si nosotros os sembramos lo espiritual; es gran cosa si segáremos lo vuestro material" (1ª Corintios 9:11). Como razonable es que los maestros, que emplean sus vidas en la enseñanza de los niños reciban su pago de los mismos que reciben los beneficios y en este caso de los ciudadanos del país al cual pertenecen. Como razonable es que el

*Argentina, América del Sur.

agente de policía que está apostado en la esquina, velando por el bien de los demás tanto cuando llueve como cuando hace sol, reciba su pago del estado, que a su vez percibe por medio de los impulsos del dinero para hacer posible este servicio de bien común. Así también es razonable que si el siervo de Dios y de los hombres, que ocupa su tiempo, fuerzas y energías, no para hacerse rico o vivir a expensas del sudor ajeno, (como zángano de la colmena humana) sino como un honrado obrero que ocupa lo mejor de su vida y de sus afanes en hacer bien a la sociedad humana; digo que es razonable que reciba su pan de aquellos a quienes sirve con el evangelio de la gracia de Dios; su pan no como limosna, sino como justo y honesto pago.

Es bíblico. "Porque el obrero digno es de su salario" (Lucas 10:7). Esta es la suprema razón por la cual el obrero cristiano debe recibir su sostén de las gentes a las cuales sirve en pago de su trabajo, no porque su sublime ocupación pueda tener algún precio, sino para que pueda hacerlo. Pues ¿cuánto vale la obra de rescatar a los jóvenes y ancianos del vicio de la ruina moral y espiritual, y del infierno eterno? ¿Verdad que no tiene precio?

Pues así tampoco tiene precio ni hay recompensa que pueda pagar el servicio fiel de un siervo de Dios, que con abnegación predica el evangelio con la esperanza de traer consuelo y salvación a las vidas estropeadas por la maldad de este mundo. Y notad que digo sostén financiero y no ganancia comercial o industrial, pues este servicio, siempre será servicio de amor y no de provecho personal.

Notas Breves

India cuenta con 20 misioneros nazarenos. Durante los meses de abril, mayo y junio se junta mucho polvo debido a la sequía y al viento caliente, de manera que después de este tiempo las capas de polvo tienen hasta 10 pulgadas de espesor. Una de nuestras misioneras escribe que la prueba más grande para todos los habitantes de la India es el polvo.

Después de diez meses de trabajo en Cuba podemos informar a nuestro pueblo que hay una iglesia organizada, dos misiones, tres propiedades compradas y seis ministros licenciados. Se espera con la ayuda de Dios que para el próximo septiembre se organice sobre bases sólidas una Escuela Bíblica en la que se preparen obreros para el servicio cristiano.

Las Sociedades Femeniles Misioneras mundiales están procurando por todos los medios posibles reunir la cantidad de \$50,000.00 (oro americano) para la construcción de una Escuela Bíblica en China. El Concilio General decidió de esta manera honrar los

esfuerzos de su Presidente, la Sra. S. N. Fitkin quien por un buen número de años ha sido la Presidente General de la organización. Todos los distritos han acogido con alegría el plan y se espera que para la Asamblea General de 1948 se haya recogido esta cantidad que ayudará mucho al campo misionero chino. Pidamos al Señor que los planes para el engrandecimiento del Reino de Dios en el mundo sean sancionados por su voluntad.

Tenemos una buena escuela diaria en Damasco, Siria. El director de la escuela es el Profesor Bogos Seferian y el alumnado incluye unos 115 estudiantes. Dios ha concedido innumerables bendiciones a este campo nazareno.

Ilidio Santa Rita Silva se llama el inteligente joven que ayuda en la traducción de himnos y de otras obras al portugués en las Islas del Cabo Verde. Hace algún tiempo, mientras ayudaba al misionero Everette Howard en la traducción de "Posibilidades de la Gracia" de Lowry, repentinamente cayó sobre su rostro, lloró y oró en voz alta. Los vecinos pensaron que alguna desgracia había pasado pero todos recibieron la noticia el domingo siguiente en la escuela dominical que la razón por la que este joven lloró y oró con tanta intensidad fué que sintió la convicción de parte del Espíritu Santo y recibió en esos momentos la santificación. Sí, Dios no hace acepción de personas y está dispuesto a derramar de su Santo Espíritu a los que lo pidieren de El.

La iglesia mexicana de Harlingen, Texas celebró recientemente una provechosa campaña de evangelismo en la que se manifestó la presencia de Dios de una manera admirable. Cada noche hubo servicios de altar en los que recibieron su salvación los inconversos y los creyentes la santificación. El evangelista fué el Reverendo A. H. Santín y el pastor de la Iglesia el Reverendo José A. Náñez. Oremos porque cada una de nuestras iglesias sean avivadas más y más en las cosas de Dios.

Un maestro de escuela dominical estaba explicando a su clase la historia del buen samaritano. Todos en esta clase eran avaros. Al hablar acerca del sacerdote y del levita preguntó el maestro por qué fué que éstos se hicieron a un lado cuando vieron al herido a la orilla del camino. Después de un largo silencio uno de ellos contestó: "Ellos sabían muy bien que al buen samaritano le habían quitado ya todo su dinero."

Las acciones bondadosas que pensamos hacer mañana jamás curarán las heridas de hoy.

Sociedades Juveniles Nazarenas

Durante el estudio de estas dos semanas bueno es considerar dos cuestiones importantes, a saber: el por qué de la primera venida de Cristo a este mundo naciendo de la virgen María por mediación del Espíritu y el Reino Final del "León de la tribu de Judá." En ambas lecciones deberemos darnos cuenta de que el fundamento de todo es el amor de Dios para la raza caída. En el primer caso proveyendo una obra expiatoria por medio de la cual el hombre se convertiría a su Dios. En el segundo caso proveyendo recompensas y castigos para los que aprovecharon o pudieron aprovechar las provisiones de la expiación.

I

Tema: ¿POR QUE DIOS SE HIZO CARNE?

Para Estudio: San Juan 1:1-16.

Texto: "Y aquel Verbo fué hecho carne." Juan 1:14.

1. Para revelar el afecto de Dios. Juan 3:16. Puede compararse el amor de Dios con el amor divino. ¿Qué fué lo que hizo que Dios sintiera amor por la humanidad?

2. Para ser la salvación de Dios. 1ª Juan 4:14. Cualquiera otra salvación resulta inútil para satisfacer al corazón humano. ¿En qué sentido las diferencias religiosas del mundo han querido salvar a la humanidad?

3. Para proveer la redención. Gálatas 3:13; 4: 4-5. ¿En qué consiste la redención? ¿Cuáles fueron los medios que Dios usó para hacer que reconociéramos su amor hacia nosotros? ¿En qué sentido esta redención que Dios provee es la única capaz de librarnos del pecado?

4. Para vencer la obra de satanás. 1ª Juan 3:8. ¿De qué manera y con qué medios vence Jesús a satanás? ¿Podremos nosotros vencerle sin la ayuda de Cristo?

5. Para ser la revelación de Dios. Juan 1:18. ¿Cree usted que era necesario que Jesús tomara la forma de hombre para que Dios se revelara a nosotros? ¿Por qué?

II

Tema: EL REINO DE DIOS.

Para Estudio: Isaías capítulos 11 y 12.

Texto: "Y saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces." Isaías 11:1.

Hay que principiar haciendo una comparación entre los reinos de este mundo y el reino de Dios. Hay

una grande diferencia entre lo que el hombre piensa acerca de este reino y la realidad de él. Cuando Cristo vino al mundo, todos pensaron que vendría a fundar un reino mundano, pero no fué así. El reino de Dios es espiritual. En esta ocasión estudiaremos las propiedades de este reinado milenial del Señor.

1. Su paz. Isaías 11:6-8. Este será un reinado de paz. No habrá guerras, intrigas ni mala voluntad. Reinará el amor por todas partes.

2. Su propiedad. Isaías 11:1. Será un lugar, mejor dicho un reinado de paz y en donde no habrá daño de ninguna clase. El conocimiento de Dios será una de las principales características.

3. Su programa. Isaías 11:10-16. Tendrá por objeto reunir a las gentes bajo la égida de un solo pabellón. Los que vivieron cautivos de las demás naciones adquirirán su libertad, toda envidia será quitada, habrá deseo de servir al Señor y una victoria completa sobre las huestes enemigas.

4. Su alabanza. Isaías 12:1-6. Examine usted todo este capítulo y señale las razones por las que el hombre alabaré este reinado. ¿Quieres tú formar parte de él?

Aviso Oficial

El Distrito Central de México tuvo por un número de años al Reverendo A. H. Santín como Superintendente. En fecha reciente tanto el Distrito Central de México como el Distrito Sureste han sido puestos bajo la superintendencia del Reverendo David J. Sol quien por los últimos cinco años ha sido superintendente del Distrito Sureste. El Reverendo Lauro Sol M. será el asociado en el Distrito Sureste durante este año.

El Reverendo David J. Sol ha probado ser un hombre fiel y devoto a la vez que un líder progresista. Es bien amado de su pueblo.

El doctor A. H. Santín es un hombre capaz. Le serán asignados otros deberes entre el pueblo de habla hispana en un futuro cercano.

Se han usado medios no muy aceptables para forzar este cambio. La presión de sus oponentes no es ni la causa ni la ocasión para este cambio. Todo se ha hecho en la creencia de que será lo mejor para todas las personas relacionadas con el asunto y para el progreso de la obra. El doctor Santín cuenta con nuestros mejores deseos.

—G. B. Williamson
Superintendente General.

¿Por Que Creo y Predico la Santificacion?

Por el Dr. Hugh C. Benner*



Dr. Hugh C. Benner

1. *Dios lo quiere.* El es santo. La voluntad de Dios es la proyección de su carácter de manera que su voluntad fundamental para con el hombre es la santidad. Su voluntad de que seamos santos puede realizarse aquí en la tierra. "Sed santos, porque yo soy santo." Este pasaje y otros muchos se refieren con claridad al hecho de que los humanos pueden ser santos aquí en la tierra y ahora mismo. Solo la entera santificación nos hará llegar a la estatura de la norma divina.

2. *La humanidad lo necesita.* Tanto desde el punto de vista escritural como de la experiencia, el pecado es dual en naturaleza e incluye *actos de pecado* y el *principio del pecado*. Los actos de pecado pueden perdonarse, pero el principio interno no puede perdonarse; tiene que ser purificado. Es el testimonio consistente de aquellos que ya han sido convertidos que en su interior hay una naturaleza carnal, una disposición hacia el pecado, una división de lealtades, una mixtura de propósitos, una falta de amor perfecto y de potencia para hacer la voluntad de Dios. La pureza de corazón no vino junto con la conversión. Yo mismo doy testimonio de esto. Por tanto, el corazón humano no solo necesita el perdón de sus pecados como actos sino también la limpieza del principio de pecado.

Así que la voluntad de Dios concerniente a la necesidad del hombre se revela claramente de dos maneras a fin de enfrentarse a este carácter dual del pecado. Con respecto a los pecadores se nos dice que Dios no quiere "que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2ª Pedro 3:9). Pero con respecto a la iglesia leemos, "Porque esta es la voluntad de Dios, vuestra santificación" (1ª Tesalonicenses 4:3). Por toda la Biblia se acentúa con claridad la diferencia entre el perdón de los pecados y la purificación. La necesidad es que el pecador sea salvo aquí y hoy mismo. Pero es también urgente que el creyente cristiano sea hecho santificado ahora y aquí en la tierra.

3. *La razón lo apoya.* No puede concebirse que un Dios misericordioso, justo, amante e infinitamente inteligente provea una justificación para las transgresiones y falle o rehuse proveer alguna manera por la que el principio de pecado, el pecado original sea purgado de la naturaleza, dejando que sus hijos estén batallando constantemente con su interior. A la luz del amor y del poder de Dios es lógicamente inevitable

que Dios provea para la limpieza del corazón del cristiano creyente.

4. *Cristo lo ha provisto.* La Palabra de Dios abunda en la revelación de esta provisión por medio de la muerte expiatoria de Cristo para que no solo los pecadores sean justificados sino para que "la sangre de Jesucristo..... nos limpie de todo pecado" (1ª Juan 1:7). De la misma manera que la necesidad es dual y la voluntad de Dios es también dual, la provisión que Cristo ha hecho es a la vez, dual. "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad" (1ª Juan 1:9). No solo amó Cristo a los pecadores y murió por ellos, sino que "Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla" (Efesios 5:25-26). Esta provisión gloriosa puede efectuarse en este mundo. Nada es más claro que esto. Es nuestro privilegio servir a Dios "en santidad y en justicia delante de él, todos los días nuestros" (Lucas 1:75).

5. *La necesidad lo demanda.* La santidad del corazón y de la vida no es un lujo opcional sino una necesidad imperativa. La entera santificación no es una experiencia de "llevar o dejar." A fin de tener un poder interno consistente en una vida victoriosa y llena del Espíritu, nuestros corazones deben purificarse. Para tener el poder del Espíritu a nuestro servicio debemos seguir "la santificación, sin la cual nadie verá al Señor" (Hebreos 12:14). Saber la voluntad de Dios en relación con este asunto y rehusar obedecerle traerá condenación a nuestros corazones.

6. *La experiencia lo atestigua.* Este es el argumento final. Al través de los años he escuchado a millares de personas testificar al hecho de que han recibido la experiencia de la entera santificación de una manera instantánea y como segunda obra de gracia. Puedo unir a ellos mi propio testimonio en el sentido de que cuando había sido convertido, sentí la necesidad de un corazón puro y a la vez una hambre por la plenitud del Espíritu Santo. Puedo decir humildemente que al consagrar mi todo, habiendo "muerto" al pecado y habiendo ejercitado la fe, Dios, en nombre de Cristo Jesús satisfizo mi necesidad con su poder santificador, quitando de mi corazón los elementos carnales de orgullo, envidia, egoísmo y me hizo deleitarme en Dios y satisfacerme en su voluntad. Fué esta una crisis tan definida como la conversión y los resultados fueron fenomenales.

La entera santificación como segunda obra de gracia es divinamente fundamental, escritural, lógica, razonable, esencial, experimental, práctica y diletante. Por tanto creo en ella y la predico.

*Presidente del Seminario Teológico Nazareno.

Sociedades Femeniles Misioneras

I

Tópico: LA RESPONSABILIDAD DE PROMETER.

Lección Escritural: El Libro de Jonás.

Texto: Jonás 2:9.

Mientras vivimos en el mundo estamos expuestos a hacer promesas de una manera o de otra. Y las promesas no pueden evadirse, no obstante, hay que cumplirlas. El que promete y no está dispuesto a cumplir comete un grave pecado: la mentira y por tanto recibirá el castigo de Dios. Recordemos lo que el apóstol Pedro hizo a raíz de la última semana de pasión de nuestro Señor Jesucristo. Prometió que nunca dejaría a su Maestro aun cuando los demás se olvidaran de El. Al final de cuentas tuvo que recibir la reprensión de Jesús por haber prometido y no haber cumplido.

1. No es necesario hacer promesas si no sentimos que podemos cumplirlas. Eclesiastés 5:5.

2. ¿Por qué se hacen las promesas? Génesis 28:20. En muchas ocasiones se hacen las promesas después de haber recibido cierto beneficio. En otras ocasiones se hacen solo para demostrar buena voluntad o para causar impresión. Las promesas para con Dios deben ser el resultado de nuestro deseo de servirle lo mejor que podamos.

3. Las promesas, una vez hechas, obligan. Por eso el escritor bíblico dijo, "Vale más que no prometas y no que prometas y no pagues."

4. Notemos las dificultades que el hombre presenta para no cumplir su promesa. Examinemos el caso de Jonás. Si él había prometido obedecer al Señor, no tuvo razón de huir de la presencia divina.

5. El hombre se alegra al cumplir su promesa. Salmo 66:13-14; Salmo 116:18.

6. Haga usted una lista de promesas hechas a Dios y que frecuentemente dejan de cumplirse, por ejemplo la promesa que el enfermo hace cuando está al borde de la muerte, la que hace el necesitado cuando no encuentra salida de sus dificultades.

II

Tópico: ENTRISTECIENDO AL ESPIRITU SANTO.

Lección Escritural: 1ª Tesalonicenses 5.

Texto: 1ª Tesalonicenses 5:19.

Hay muchos ejemplos que podrían aducirse para demostrar lo fatal que es apagar el Espíritu Santo. Quien hace obra semejante está siendo culpable de uno de los pecados más crasos en la vida espiritual. El que apaga el Espíritu Santo debe volver sobre sus pasos inmediatamente so pena de recibir el castigo de Dios. Estudiaremos aquí algunas cosas que el hombre cristiano jamás debe apagar.

1. No debe apagar la llama del testimonio del Espíritu Santo. Notemos las enseñanzas de Actos 5:32. ¿Por qué no es bueno contristar el testimonio del Espíritu Santo con el cual estamos sellados para el día de la Redención?

2. No debe apagar la llama de la oración del Espíritu. En Romanos 8:26 se nos dice que el Espíritu intercede por nosotros, es decir, ora por nosotros, pide en nuestro favor. Debemos darle amplia libertad porque en último término somos nosotros los beneficiados.

3. No debe apagar la llama del amor del Espíritu Santo. Efesios 5:30-32. Por cuanto el Espíritu Santo nos ama, todo rechazamiento es ofensa a este amor infinito. ¿Cuáles son los resultados de rechazar el amor del Espíritu?

4. No debe apagar la llama del hambre del Espíritu Santo. Para comprender mejor este aserto es bueno considerar bien el texto en Hebreos 3:6. El Espíritu Santo tiene hambre, está ansioso de que nosotros le aceptemos. El no hacerlo nos hará culpables.

—Dr. Paul Rees.

Un Ejemplo Digno de Imitar

El donativo que cierto hombre dió para las misiones nos da un ejemplo hermoso. Roberto Arthington, de Leeds, graduado de la Universidad de Cambridge vivió en un cuarto pequeño, guisando sus propios alimentos; dió para las misiones \$500,000 libras esterlinas con la condición de que toda esta cantidad fuera usada para abrir trabajos nuevos dentro de los siguientes 25 años. Después de su muerte encontraron un pedazo de papel en el que había escrito lo siguiente: "Con todo gusto haría mi cama en el suelo, tendría un cajón en lugar de silla y usaría otra caja como mesa en lugar de permitir que los hombres murieran por causa de mi negligencia en darles el evangelio."

—Church Chimes.

Un Estudio Sobre el Amor

Por el Dr. J. A. Huffman*

HAY cuatro términos griegos que se traducen en "amor." Dos de ellos apenas si merecen esta traducción mientras que los otros dos sí la merecen y constituyen un estudio interesantísimo. Solo tres de estos términos se usan en el Nuevo Testamento.

Principiando con el vocablo de significación inferior en esta escalera que llamaremos del amor, está la palabra griega *astorgos* compuesta de *sterga*, que significa *amor de consaguinidad*, o afección natural y *Alfa*, la letra griega A y que se llama alfa privativa cuando se une al nombre, dando el significado de la palabra como, "sin afecto natural," y así es como se traduce en dos ocasiones en el Nuevo Testamento (Romanos 1:31 y 2ª Timoteo 3:3). Hay, sin embargo un uso más de *sterga* en el Nuevo Testamento (Romanos 12:10) en que el alfa privativa se omite y el vocablo se compone con *philos*, o sea *philostorgoi*, y significa, *afecto tierno*.

Esta palabra griega tiene principalmente un uso clásico primitivo, pero se usa en la época del Nuevo Testamento logrando ser usada en los escritos Novotestamentarios. Expresa un sentimiento profundo, basado en lazos familiares o raciales y se comparte en un nivel más bajo por los animales irracionales como resultado del instinto. Una buena traducción del vocablo griego *sterga* es afección.

La segunda palabra es *eros* que no se usa en el Nuevo Testamento y por tanto puede hacerse a un lado. Fué usada por los escritores clásicos y su mejor traducción es *pasión*. Tiene una connotación definida hacia el sexo en su sentido más bajo. Algunos cristianos primitivos emplearon la palabra para referirse al amor divino en su nivel más alto. Así que podría usarse en su sentido más bajo como en su sentido superior. El uso de *eros*, sin embargo, es muy arriesgado y los escritores inspirados del Nuevo Testamento nunca fueron dirigidos a usarlo.

El tercer vocablo en nuestra llamada escalera del amor es *philein*, que es la forma infinitiva, *amar*, del verbo cuya primera forma es *phileo*. Se usa casi cien veces en el Nuevo Testamento. Expresa una amistad profunda y también puede llamarse un *amor afectuoso*. Es un amor recíproco y mutuo y por tanto nunca puede funcionar sin reciprocidad. Es también un amor sentimental. El cariño de una persona hacia otra persona en *philein*, se ve en el hecho de que al describir el acto de besar se usa el mismo verbo.

A pesar de los hechos mencionados, *philein* se emplea en algunos casos en que se espera un alto tipo de amor. Un ejemplo de ello lo encontramos en Juan 5:20 donde dice: "Porque el Padre ama al Hijo, y le

muestra todas las cosas que él hace." Otro más se encuentra en Juan 16:27: "Porque el mismo Padre os ama." Además se usa en el pasaje, "Porque ellos aman el orar en las sinagogas," (Mateo 6:5); y "aman los primeros asientos en las cenas" (Mateo 23:6).

Tal es el uso de *philein*, que es uno tentado a pensar en él como un tipo más alto de amor. Convendrá quizá revisar algunos otros compuestos del vocablo *philein* como sigue:

Philadelphia, compuesto de *philos*, un amado o amigo y *adelphos*, hermano y significa amor de hermano o amor hermanable. Romanos 12:10.

Philarguria, de *philos* y *arguria*, plata, un amor al dinero de lo cual San Pablo dice que es la raíz de todos los males (1ª Timoteo 6:10).

Philoteknos, de *philos* y *teknos* que significa niño o sea un amor hacia los niños (Tito 2:4).

Philandros, de *philos* y *andros*, un esposo o sea el amor hacia el esposo (Tito 2:4).

Philanthropia, *philos* un amigo, y *anthropos*, hombre o sea el amor por la humanidad, término que se ha castellanizado en nuestro vocablo "filantropía."

Pero la más grande de las palabras que significan amor es *agapan* (forma infinitiva). En sus formas como sustantivo, verbo o adjetivo la palabra ocurre 329 veces. Es el amor de lo digno, ni sentimental ni vacilante. No solo puede funcionar sin reciprocidad sino que permite amar aun a los que se oponen, se burlan y a los que pagan con odio. El escaso elemento humano del término *agapan* tiene un toque de la divinidad. En tanto que *philein* se ejercita de un individuo a otro directamente, como resultado de una admiración personal y afecto, *agapa* alcanza a un individuo por medió del trono de la gracia.

No es que digamos que *agapa* no sea vocablo clásico puesto que su uso data del principio de los griegos clásicos aunque limitado. Se nos dice que en todos los escritos de Homero se encuentra esta palabra solo diez veces y en Eurípides solo tres.

Agapa es, sin embargo, aunque no una palabra exclusiva del Nuevo Testamento sí tiene un uso peculiar si hemos de considerar el número de veces que se usa. Las centenas de veces en que se emplea el término no es cuestión accidental y por tanto debe haber alguna razón. Un examen detenido quizá descubrirá una o varias razones,—una filosofía divina.

El cristianismo era cosa nueva: un nuevo hecho y una experiencia distinta que necesitaba una cierta manera de transmitir su significado. El lenguaje griego que había sido diseminado mundialmente por las conquistas de Alejandro, fué usado providencialmente como su vehículo. Su uso religioso continuó a través de la primera centuria de la era cristiana y del tiempo

*Se prohíbe la reproducción de este artículo sin previo permiso del autor.

de los Padres Apostólicos hasta Constantino en la cuarta centuria.

Examinemos algunos usos del término *agapa* tomando en cuenta sus transliteraciones y sus referencias en el Nuevo Testamento.

Agapa se emplea para expresar el amor de Dios hacia un mundo perdido (Juan 3:16); es el amor con el que Cristo amó a la Iglesia (Efesios 5:25); se usó para expresar el amor de Dios hacia su Hijo (Juan 10:17); es el amor con el que se nos recomienda amar a Dios (Mateo 22:37); es el amor que los esposos deben sentir hacia sus esposas (Efesios 5:25, 33); es el amor que los cristianos deben ejercer sobre sus semejantes (Mateo 22:39); es el amor con el que deben amar a sus enemigos (Lucas 6:35); es el amor de nuestro Señor cuya prueba es la obediencia (Juan 14:21).

Es la palabra empleada por Pablo en aquel gran "Salmo del amor," y que se encuentra en el capítulo trece de primera Corintios y en el que de manera inadecuada se usa el término caridad. Es el camino más excelente que trasciende a todos los dones del Espíritu (1ª Corintios 12:31), y a lo que Henry Drummond llama "La Cosa Más Grande del Mundo."

Probado Inocente por la Biblia

UN sensacional crimen se había cometido y la policía había encerrado docenas de caracteres sospechosos para su examen. Entre el grupo de hombres había un joven que instantáneamente atrajo la atención del oficial. Su apariencia general, su estatura, hasta el traje negroazul que vestía, respondían a la descripción que dió uno que vislumbraba el criminal en su huída.

Le hicieron muchas preguntas. Pudo dar pruebas que verificaban casi todas sus afirmaciones pero, cuando tuvo que decir dónde se encontraba a la hora del crimen dijo: "Yo estaba solo en mi cuarto."

Por haber llegado a la ciudad pocos días antes, y por carecer de empleo y hallarse sin recursos, se aumentaba la sospecha en el oficial. No pudiéndose encontrar suficiente prueba para hacerle responsable del crimen, fué puesto a disposición del juzgado acusado de vagancia, como pretexto para así detenerlo hasta que la policía pudiera completar el caso contra él.

En el tribunal el joven fué sometido a un severo examen; pero no cambió su primera declaración en nada, no incurrió en ninguna contradicción. Finalmente cuando se le preguntó qué hacía en su cuarto a la hora en cuestión, dijo: "Yo estaba leyendo mi Biblia."

La respuesta fué tan inesperada que hubo una burlesca risa en toda la congestionada sala del tribunal. Interesándose en la respuesta del joven, el juez demandó saber en qué lugar exactamente leía de la Biblia.

"Leía en la Epístola de Pablo a los Corintios,"

contestó con la más completa naturalidad, y explicó a la vez de los asuntos de que leía.

El juez no tenía mayor conocimiento de la Biblia por tanto no sabía si el hombre hablaba verdad o no. Entonces preguntó si alguien presente sabía si esas cosas estaban escritas en la Biblia. Ninguno de la multitud pudo contestar.

Entonces pidió una Biblia el juez. Después de estar algún tiempo buscando, los oficiales retornaron diciendo que no habían podido encontrar una. "Muy bien, entonces cómprenme una," dijo él.

Cuando le presentaron al juez la Biblia, la abrió por el Génesis y la fué hojeando hasta los Salmos o Proverbios sin encontrar Corintios; entonces le pidió al joven que lo buscara. Instantáneamente encontró el capítulo y devolvió la Biblia al juez.

Después de examinar varias páginas el juez se convenció de que el hombre decía la verdad y estaba tan impresionado que seguía personalmente la causa del joven. Dentro de pocos días el joven cristiano había probado su inocencia, y mediante la ayuda de amigos encontró trabajo. Desde entonces ha estado progresando de una posición a otra más alta y de confianza.

Hay una Biblia en el tribunal hasta hoy, y el juez ha terminado de leerla de cubierta a cubierta.

Vestido del Ministro

Vestíos del Señor Jesucristo. Romanos 13:14.

He aquí una vestidura que le conviene y calurosamente debe recomendarse a toda la familia espiritual, especialmente al ministro.

Los que se revisten del Señor, dice un libro antiguo, quedan provistos de cuatro vestiduras.

El primero es un vestido de la justicia de Cristo, imputada al creyente. Este se puede llamar vestido de invierno, *quia tegit*, porque nos cubre.

El segundo es un vestido de santidad. Este es el vestido de verano, *quia ornat*, porque nos adorna.

El tercero es un vestido de armadura, *quia protegit*, porque nos protege.

El cuarto es un vestido de boda, *quia admittit*, porque nos proporciona admisión a las bodas del Cordero.

Los tres primeros pueden considerarse como vestidos del día de trabajo, porque les debemos llevar todos los días en nuestra vida. Pero el cuarto es nuestro traje de fiesta, porque lo revestimos al terminar la semana de nuestra peregrinación por el valle de Baca y empieza el eterno día de descanso en la gloria. Mateo 22:11; Salmo 84:6.

—Revista Evangélica.

Algunos cristianos son como las canoas: necesitan ser empujadas para caminar en el agua. Otros son como los buques de vela, siguen el curso del viento. Los mejores cristianos son aquellos que se parecen a los vapores—viajan por el mar sin importarles de qué lado sople el viento porque tienen un poder interno que los sostiene. Ojalá que nosotros poseamos el Espíritu Santo dentro de nuestro corazón.